

«UN RIU DE SANG NOVA»:
CATALANISMO, NACIONALISMO E IDENTIDADES JUVENILES EN EL
MUNDO RURAL CATALÁN DE ENTREGUERRAS*

Marc Macià Farré
Universitat de Lleida

Nacionalismo e historiografía

«Les joventuts “han d’èsser el nervi del nostre exèrcit alliberador”»

Francesc Macià i Llussà¹

El nacionalismo es uno de los grandes temas de la historiografía contemporánea y sigue generando grandes debates ya sean académicos o públicos y de carácter popular. En Cataluña, donde el tema identitario está al orden del día político, cultural, social y económico, las discusiones se suceden cíclicamente alrededor de los grandes personajes de la historia de Cataluña marcados por su inequívoco nacionalismo catalán o incluso su oposición sonada a éste. El último episodio tuvo lugar a finales de abril y principios de junio de 2011 de la mano, básicamente, de dos académicos reconocidos, Agustí Colomines y Fermí Rubiralta. La polémica explotó debido a un artículo de Colomines en que sacaba a relucir el supuesto filofascismo de los hermanos Badia, reconocidos

* El presente artículo forma parte de la investigación en curso dentro de nuestra tesis doctoral de momento titulada *Caciquisme, control social, violència institucional i autoritarisme en el món rural. Les Borges Blanques 1926-1954*, dirigida por la Dra. Antonieta Jarne i Mòdol. Otros resultados provisionales también se presentaron en forma de artículo en el X Congreso de la Asociación de Història Contemporànea bajo el título «Caciquismo, autoritarismo y fascismo en el mundo rural catalán, 1923-1954», y la tesina *Les Borges Autoritàries, 1923-1926*, dirigida por Antonieta Jarne i Mòdol, Universidad de Lleida, octubre de 2009.

¹ En «Orientacions a seguir en la política catalana», conferencia dada en el CADCI de Barcelona, 2 de abril 1922, Arxiu de Fulls Volants, Institut Municipal d’Història de Barcelona citado en UCÉLAY DA CAL, E.: *El nacionalisme radical català i la resistència a la Dictadura de Primo de Rivera, 1923-1931*, Tesis doctoral dirigida por Josep Fontana Làzaro, Universitat Autònoma de Barcelona, 1983, p. 238.

nacionalistas de izquierdas de dilatada trayectoria entre organizaciones y activismos políticos de carácter independentista catalanes. Entre sus polémicas trayectorias estuvo el control del orden público de las competencias de la Generalitat de Cataluña, de modo que reprimieron las formas violentas del anarcosindicalismo catalán barcelonés. De hecho probablemente fueron asesinados por faistas, tan sólo unos meses antes del estallido de la Guerra Civil. El debate generado entorno estas dos interesantísimas figuras del nacionalismo catalán de entreguerra se completa con la postura de Fermí Rubiralta, entre otros, biógrafo de Miquel Badia, que defiende la postura de que los hermanos Badia nunca tuvieron ni actitudes ni intereses filofascistas, y que su trayectoria viene definida por la defensa del orden republicano y autonomista salido de las urnas².

El tema, y la polémica en general, no es un tema menor y, como veremos a continuación, tiene muchas aportaciones pendientes y está a la espera de que haya algún intento renovador de teorizar al respecto. Uno de los referentes ineludibles en el estudio del mal llamado nacionalismo radical es el Dr. Enric Ucelay Da Cal el cual prácticamente forjó la expresión «nacionalismo radical», y lo definió como «la radicalització dels plantejaments estratègics del catalanisme anterior» usándolo muchas veces indistintamente como sinónimo de separatismo, el cual distingue del independentismo³. Esta terminología, que sólo es usada en el ámbito académico peninsular, y en general por autores influidos por la obra del Dr. Ucelay, no tiene

² La polémica se inició con un artículo de Xavier Montanyà en el periódico digital Vilaweb titulado «Sobre els germans Badia», con fecha de 19-V-2011, y le siguieron las réplicas de Fermí Rubiralta en «Réplica a l'article 'Sobre els germans Badia' de Xavier Montanyà» y de Jaume Renyer «Trets i mentides contra Miquel Badia, un altre cop» (26-V-2011). El lunes siguiente, y probablemente sin haber seguido esta primera fase, Agustí Colomines publicaba en el periódico AVUI el artículo de opinión «Sobre l'homenatge als germans Badia» (30-V-2011) que fue replicado por diversas cartas de lectores y otra réplica de Rubiralta llamada «En defensa de Miquel Badia» (7-VI-2011). Colomines aún contestó en su blog personal el 18-VI-2011 aunque sin aportar datos relevantes a la discusión. Otros académicos como Vicente Moreno o Daniel Roig se sumaron a la polémica en diversos artículos publicados en los blogs de la página web de la revista de difusión de la historia Sàpiens. Ver también RUBIRALTA F.: *Miquel Badia: Vida i mort d'un líder serparatista*, Barcelona, Fundació Josep Irla y Duxelm, 2011.

³ UCELAY DA CAL, E.: *El nacionalisme radical català... op. cit.*, pp. 2-26.

continuidad ni uso en otros ámbitos académicos internacionales, ya sea europeos, americanos o incluso de Asia oriental, con la excepción conocida de algunos países de la Europa del este y Rusia. El nacionalismo, y tampoco vamos a extendernos mucho porqué definirlo no es el objeto de este artículo, es una ideología que se matiza junto a calificativos como conservador, progresista, cívico, liberal, pan-, expansionista o imperialista, étnico, etc. El principal problema del uso del término «radical» está precisamente en su significado. Radical no significa radicalizar los planteamientos estratégicos anteriores, sean cuales sean éstos e independientemente de a qué campo lo atribuyamos. Un planteamiento radical implica, en realidad, y esto resulta muy claro en el campo de la política, la voluntad de alterar o cambiar las estructuras (políticas, sociales, culturales, valores, etc.) mediante planteamientos revolucionarios. Se trata, por lo tanto, de ir a la raíz (radix, -icis, en latín) de la cuestión, palabra de la cual proviene el término «radical», para cambiarla⁴.

Realmente el problema va más allá de la definición de un concepto determinado, y en cualquier caso su uso y la obra del profesor Ucelay han cumplido su trabajo aportando estudios hoy en día imprescindibles. Así pues, lo que a nuestro entender es un equívoco tiene sus orígenes en la falta de estudios alrededor de los orígenes a nivel local, microhistórico, biográfico, etc. que ayudarían a construir adecuadamente una imagen general, la bigger picture que dirían en inglés, del panorama del nacionalismo catalán. Hay que insistir en el estudio de las organizaciones locales, de las formas de sociabilidad entorno a la fiesta, el folklore, la comida, la cultura material que generó la sociedad en un contexto determinado y explicar el modo en que estas cuestiones fluyen hacia la política, las estructuras económicas o el imaginario colectivo. Además las

⁴ Definición extraída de la versión online del Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española: http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=radical

biografías de personajes destacados del nacionalismo catalán aún son un aspecto poco explorado a nivel local, excepto contadas excepciones muy recientes⁵.

El mundo rural catalán de entreguerras

El convulso contexto mundial, europeo y español del período de entreguerras estuvo marcado por diversos aspectos que señalaremos brevemente. En primer lugar el fin del mayor conflicto contemporáneo en la Europa del nuevo siglo, la Primera Guerra Mundial. Para Europa supuso el inicio de una nueva era con un nuevo orden político que imponía medidas catastróficas para los países perdedores pero nuevas oportunidades para los ganadores. Alemania entró en una profunda crisis institucional, económica, social y cultural que catapultó Hitler y el nazismo al poder, y en cambio España, que se había mantenido neutral durante el conflicto entró en una recesión fruto, entre otras cosas, de la caída de las exportaciones. En cualquier caso, y somos conscientes de que nos dejamos muchos otros factores por mencionar, la sociedad catalana entró en una convulsa etapa marcada por la conflictividad social tanto en el campo como en las grandes ciudades. La Lliga Regionalista de Cambó, incapaz de hacer frente a la nueva situación empezó un giro institucional a la derecha de modo que parte de sus juventudes se escindieron a la izquierda, así como el sindicalismo obrero y la patronal reiniciaron el ciclo del pistolero.

En segundo lugar, y ante este panorama, el nacionalismo catalán estuvo profundamente influenciado por un lado por las tesis del Presidente W. Wilson de Estados Unidos sobre el derecho a la autodeterminación de los pueblos y las naciones,

⁵ Ver el ya citado libro de Fermí Rubiralta sobre Miquel Badia pero también del mismo autor *Daniel Cardona i Civit (1890-1943). Una biografía política*, Catarroja, Afers, 2008. Además MIR, C.; JARNE, A.; SAGUÉS, J. y VICEDO, E. (coords.): *Diccionari biogràfic de les terres de Lleida: Política, economia, cultura i societat: Segle XX*, Lleida, Alfazeta, 2010, del que somos redactores; BARRULL PELEGRÍ, J.: *Humbert Torres: Metge, filòsof, polític*, Lleida, Alfazeta, 2009; JARNE MÒDOL, A.: *Josep Maria Espanya i Sirat: El somni federal*, Lleida, Alfazeta, 2010.

que aunque quizás no estaba dirigido ni pensado para casos como el catalán sí que fue interpretado así por gran parte del nacionalismo de base. Por otro lado existieron los dos grandes movimientos nacionalistas europeos con resultados favorables a sus intereses, el irlandés y el checoslovaco. El primero suponía el triunfo de la vía insurreccional en el alzamiento de Dublín durante la Pascua de 1916 con la participación de de Valera, el cual, aunque no de inmediato, sí que supuso un cambio radical en la opinión pública que condujo directamente a ganar las elecciones de 1918 y proclamar la independencia en 1919. El caso de Checoslovaquia tenía como protagonista a Masaryk y la creación del Consejo Nacional Checoslovaco que fue reconocido como el órgano legítimo por las potencias aliadas y le permitió proclamar la Primera República en 1918. En este sentido, y relacionado con la ruptura generacional entre nuevos y viejos nacionalistas checos, Josep Termes comenta que:

es veurà també en el moviment reivindicatiu txec la diferència entre el partit dels Vells txecs i dels Joves txecs, aprenent dels Joves txecs la necessitat de fer política activa (no tan sols de fer lluita cultural i de club o ateneu, adequada només pels ja convençuts, sinó de fer activisme al carrer, política electoral, infiltració en els organismes privats i públics, etc.)⁶.

Volviendo al contexto catalán, éste estuvo marcado por la creación de la Mancomunitat de Catalunya en 1914, el llamado trienio bolchevique que va de 1917 a 1919 debido al triunfo comunista en la lucha por el poder en Rusia y la instauración de la URSS, y de una inestabilidad institucional que sigue a la crisis de 1917, y luego y hasta 1923 la etapa ya comentada del pistolero. En el campo político 1914 también supone el Pacto de Sant Gervasi entre la Unió Federal Nacionalista Republicana y el

⁶ TERMES, J.: *Les arrels populars del catalanisme*, Barcelona, Empúries, 1999, pp. 53-54.

Partit Republicà Radical para intentar frenar la hegemonía institucional de la Lliga, mientras que la pequeña burguesía culmina la implosión del catalanismo noucentista al mismo tiempo que las vanguardias de las masas obreras toman consciencia de clase y intentan hacer el salto hacia la participación de ésta en la política.

En medio de este contexto se empieza a forjar el mito y la trayectoria política de Francesc Macià i Llussà. Macià (Vilanova i la Geltrú, el Garraf, 1859 – Barcelona, 1933), teniente coronel del Cuerpo de Ingenieros del Ejército español, hizo el salto a la política después de los *fets* del ¡*Cu-Cut!* de 1907 y la posterior aprobación de la Ley de Jurisdicciones. Iniciando su carrera política como candidato de Solidaritat Catalana, pasó por la Lliga y al romperse la Solidaritat dejó la militancia del partido de Cambó en 1912. Macià erradicó el caciquismo del Marqués d'Olivart en el partido judicial de les Borges y, a través del nacionalismo y luego del republicanismo nacionalista, construyó una serie de fidelidades políticas que le permitieron ser elegido ininterrumpidamente diputado a Cortes entre 1907 y 1923. Como ya ha señalado la profesora Conxita Mir la capacidad de Macià de satisfacer las necesidades económicas, infraestructurales y políticas del partido judicial de les Borges Blanques rompió con el esquema caciquil imperante y aumentó la movilización electoral en su zona de influencia⁷. De hecho Macià arrastró al local Centre Democràtic i Republicà de les Borges a sus distintas aventuras políticas, aunque especialmente a su escisión por la izquierda, la Joventut Catalanista de les Borges. Desde la Federació Democràtica Nacionalista (1919-1922), hasta la Esquerra Republicana de Catalunya (1931), pasando por Estat Català (1922) y el Partit Separatista Revolucionari (1928). Formado políticamente en la Joventut Republicana de Lleida el ideario de Macià y su discurso político ha sido objeto de interés renovado en los últimos años, demostrando la heterogeneidad del personaje, su

⁷ MIR CURCÓ, C.: *Lleida (1890-1936): Caciquisme polític i lluita electoral*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1985, pp. 91-130.

capacidad de crear consenso político a su alrededor y la construcción de una amalgama de nacionalismo catalán, republicanismo y izquierdismo en lo social⁸.

La fundación de Joventut Republicana de Lleida en 1901 marca el auténtico cambio de siglo en Lleida fusionando las distintas sensibilidades republicanas de la capital, ya sean progresistas, federales y fusionistas salmeronianos, e incluso integrando personalidades del Partido Liberal descontentas con su trayectoria, algunos de los cuales procedían de tradiciones históricas de colaboración republicano-liberal como en la proclamación de la Primera República en Lleida. Se ha apuntado que la aparición de JR suponía, a la vez, la entrada de Lleida en la modernidad política y social, además de la voluntad de rejuvenecer el republicanismo leridano, como su nombre indica. Esta nueva formación hizo gala de su capacidad para apropiarse del espacio público, organizar actividades culturales y servir de catalizador del catalanismo cultural de modo que absorbió su potencial político. Construyendo las infraestructuras necesarias para la práctica del deporte de masas, la renovación pedagógica mediante el Liceo Escolar y su proyecto educativo mixto, laico e innovador, contribuyeron a crear y consolidar nuevas formas de socialización y de participación ciudadana en la política. El modelo de la JR también sufrió crisis y escisiones, por ejemplo los sectores que formarán el Partido Republicano Radical de Lerroux en Lleida, y se vinculó a diversos partidos a nivel catalán pasando por la Unió Republicana de Salmerón, Solidaritat Catalana, la Unió Federal Nacionalista Republicana o la Federació Democràtica Nacionalista de Macià. A partir de la ruptura republicana de 1915 en Lleida la JR, liberada del lastre lerrouxista, agrupará los sectores nacionalista, republicanos y las sensibilidades obreristas. Una vez

⁸ En este sentido ver las aportaciones de ROIG ROSICH, J. M.: *Francesc Macià: De militar espanyol a independentista català (1907-1923)*, Barcelona, L'esfera dels llibres, 2006; CASTELLS, V. y MACIÀ, F.: *Francesc Macià parla: Escrits, parlaments, intervius i lletres*, Barcelona, Editorial Dux, 2007; ARRUFAT I ARRUFAT, R.: *Macià: La trajectòria política d'una figura excepcional en un poble que ha perdut la fe*, Juneda, Editorial Fonoll, 2007; CATTINI, G. C.: *El Gran complot: qui va traïr Macià?: la trama italiana*, Barcelona, Ara llibres, 2009; MACIÀ, F. y ROIG ROSICH, J. M.: *Francesc Macià, polític, teòric, agitador: documents (1907-1931)*, Barcelona, Departament de la Vicepresidència: Generalitat de Catalunya, 2010.

ganadas las elecciones municipales de diciembre de 1917 en una gran coalición antidinástica, Humbert Torres accede a la alcaldía, generando una obra de gobierno aún por estudiar y marcando una época y una capacidad de ejercer de modelo de gobierno y de partido a imitar por parte de los demás centros republicanos de la zona. Con el advenimiento de la Dictadura de Primo de Rivera la JR vuelve a los orígenes, obligada por las circunstancias represoras, o sea al asociacionismo cultural. Poco antes de proclamarse la Segunda República la JR se adhiere a Esquerra Republicana de Catalunya (ERC), el partido liderado por Macià, y así vuelve a conseguir liderar el gobierno hasta octubre de 1934 y otra vez entre febrero y setiembre de 1936⁹.

Otro núcleo de población que destacó por su actividad juvenil y nacionalista fue, por ejemplo, Tàrrega, capital de la comarca del Urgell, donde aparece Vida Nova el 1921, de la mano de la entidad Joventut Nacionalista. Además de ser un portavoz del nacionalismo más vehemente también tuvo cierta sensibilidad literaria, ya sea reproduciendo a clásicos como Joan Maragall, político-poetas como Ventura Gassol o jóvenes de la ciudad como Ricard Piqué¹⁰.

La sangre nueva

La gran primera onda de juventudes politizadas que dan el salto, y el asalto, a las instituciones fueron, como indica el profesor Joan B. Culla, los republicanos de principios de siglo XX. Un buen ejemplo son las elecciones municipales de noviembre

⁹ Ver ERITJA, X. y SAGUÉS SAN JOSÉ, J.: «Pròleg», y GELONCH SOLÉ, J. y SAGUÉS SAN JOSÉ, J.: «Joventut Republicana de Lleida i la modernització política de la ciutat, 1901-1938», en ERITJA, X. y SAGUÉS SAN JOSÉ, J. (eds.): *Coneixes la teva ciutat...?: La memòria d'una ciutat llunyana (Lleida 1900-1979)*, [s.l.], Pagès Editors y Ateneu Popular de Ponent, 2004, pp. 9-11 y 37-66; BARRULL, J.; JARNE, A. y MIR, C.: *Història de Lleida: De la Restauració al franquisme*, vol. 8, Lleida, Pagès Editors, 2003, pp. 69-217; ROSELL PUJOL, M. C.: *Josep Pujol Cercós, alcalde de la modernitat: Economia, política i societat a la Lleida dels anys vint (1927-1935)*, Lleida, Pagès Editors, 2010; HUGUET RECASENS, M. L.: *Lleida durant la primera república, 1873*, dirigida por Manuel Lladonosa Valllebrera, Lleida, Universitat de Lleida, 1986.

¹⁰ CORNUDELLA, J.: «Les revistes comarcals del període d'entreguerres: Balaguer, Cervera, les Borges Blanques, Mollerussa i Tàrrega», *URC*, 20 (deseembre 2005), p. 77.

de 1905 en que obtenen el acta de regidors futurs dirigents del republicanisme com a Francesc Layert con tan sólo 25 años, Lluís de Zulueta a los tempranos 27 o Antonio Marsà Bragado a los 28. La capacidad de movilización de esta generación recién estrenada políticamente todavía está por estudiar a fondo pero conocemos algunas iniciativas trascendentes en el campo de la organización en partidos políticos como el Congrés Internacional de Joventuts Republicanes de julio de 1906, el Congrés de Joventuts Republicanes de Catalunya de abril de 1908, o la Assemblea de Joventuts Radicals de Barcelona en setiembre de 1908. Así mismo proliferan las juventudes de los partidos republicanos en forma de entidades con personalidad propia como la Joventut Federal Nacionalista Republicana (JFNR) de la Unió Federal Nacionalista Republicana (UFNR) la Joventut Republicana Reformista (JRR) del Partido Reformista (PR), o les Joventuts Revolucionàries (JR) del Partit Republicà Català (PRC) aunque al acercarse a la década de 1910-1920 van perdiendo fuerza y capacidad de atracción en favor del nacionalismo, el reformismo, el anarquismo o incluso, brevemente, en los atomizados grupos de jóvenes del Partido Radical (PR) de Lerroux. En este sentido el profesor Culla afirma que «des del 1911-12, el republicanisme juvenil amb personalitat pròpia, entès com a força autònoma, comença a morir»¹¹. En el campo del regionalismo conservador destacaron, por supuesto, la Joventut Nacionalista de la Lliga Regionalista¹².

El febrero de 1919 Francesc Macià fundaba la Federació Democràtica Nacionalista, pensada para unificar las izquierdas, los nacionalistas y el republicanismo en un sólo frente común, no necesariamente en un sólo partido. A pesar de que la historiografía siempre ha tendido a considerar el Partit Republicà Català como uno de

¹¹ CULLA I CLARÀ, J. B.: «Les joventuts republicanes», en UCELAY DA CAL, E. (dir.): *La joventut a Catalunya al segle XX*, Barcelona, Diputació de Barcelona, 1987, p. 118-125.

¹² CASASSAS, J.: «Els quadres del regionalisme. L'evolució de la Joventut Nacionalista de la Lliga fins el 1914», *Recerques*, 14 (1983), pp. 7-32.

los precedentes más claros de la ERC, también la FDN se acercó mucho, sobretodo programáticamente, con su retórica obrerista y su interés por captar el voto trabajador y de la pequeña burguesía, aún desorientada y con el voto disperso entre la gran cantidad de candidaturas. La FDN sería, tras el fracaso del frente común y la derrota electoral, el precedente más inmediato de Estat Català, que se ha apuntado como la plasmación del triunfo del sector insurreccional, siguiendo el modelo irlandés, pero que también es cierto que al dejar de lado la unidad de las izquierdas EC estuvo pensado para pasar a atraer el voto republicano no lerrouxista¹³.

Existe una coyuntura, digamos literaria y periodística propia, durante dos etapas en la comarca de las Garrigues, la capital de la cual, les Borges Blanques, es nuestro objeto de estudio. Por un lado la década 1913-1923, que es cuando tubo lugar la etapa dorada de las publicaciones periódicas comarcales. Como explica Joan Cornudella, esto coincide con una etapa de renovación industrial en el campo de la industria del aceite, la actividad política de Francesc Macià, y el mecenazgo local de personalidades como Pere Mías i Codina o Ramon Arqués i Arrufat. En les Borges se publicaran cuatro periódicos: L'Avenç (1916), L'Estel (1917-1918), Sang Nova (1918-1919), i Sempre Avant! (1921-1923); además de dos boletines locales: Borjas-Revista (1913), y Butlletí Parroquial de les Borges Blanques (1914)¹⁴.

La segunda etapa la conforman los años de la República en que rivalizaron dos publicaciones antagónicas. Por un lado el quincenal Lluita (1932) editado por el CDR que ejerció de portavoz del republicanismo local, y del otro el semanario Horitzó (1932-1936) la publicación de más larga duración de la primera mitad de siglo en la comarca. Se trataba de un periódico editado por la sección local de la Federació de Joves Cristians de Catalunya, los llamados fejocistas, que a nivel local eran un grupo

¹³ MOLAS, I.: «Federació Democràtica Nacionalista (1919-1923)», *Recerques*, 4 (1974), pp. 137-153.

¹⁴ CORNUDELLA, J.: «Les revistes comarcals...», *op. cit.*, p. 78.

asociativo con claras veleidades políticas. Se definían por un ferviente catolicismo, así como una evidente sensibilidad social, un nacionalismo catalán sin tapujos y su apoyo hacia el carlismo político local.

A nivel comarcal destacaron La Pubilla (1916) de Juneda, editado por la asociación juvenil La Piula, bajo el liderazgo del cura Anton Navarro posterior animador de la Associació Nacionalista de Juneda formada por jóvenes cuadros del nacionalismo local como el poeta Joan Duch i Arqués o el político Josep Maria Xammar i Sala¹⁵. Xammar (Juneda, les Garrigues 1901 - Méjico, 1967) hermano mayor de la saga de los Xammar de Juneda, se licenció en Derecho en la Universidad de Barcelona y, de vuelta a su ciudad natal, participó de la Associació Nacionalista, dentro del Centre d'Unió Republicana, y adheridos a la Lliga Regionalista de Cambó. Hasta finales de la década de los veinte Xammar estuvo implicado en los diversos actos culturales que la Associació llevaba a cabo como la creación de la Escola Catalana Nocturna el 1918 o els Jocs Florals de Juneda de 1919. Cuando en 1920 Ramon Fabregat i Arrufat fundó la Joventut Catalanista de les Borges, Xammar pasó a colaborar con ésta en la edición del quincenal nacionalista Sempre Avant!, que sobrevivió hasta el golpe de estado de Primo de Rivera en setiembre de 1923. Macianista militante, Josep Maria formó parte de la direcció de la Federació Democràtica Nacionalista de las Borges, y a la vez de Estat Català, el partido de estrategia paramilitar que pretendía seguir el modelo irlandés insurreccional hacia la independencia. Con tan sólo veintitrés años se exilia a Buenos Aires (Argentina) donde formó parte del Comitè Llibertat que editaba el semanario Nación Catalana, el cual Xammar llegó a dirigir. Entre 1926 y 1930 el mayor de los Xammar ostentó la presidencia del Casal Català de Buenos Aires y, aunque tubo discrepancias con Macià y

¹⁵ *Ibid.*, p. 78.

empezó a orbitar entorno del grupo de Daniel Cardona, la intentona de Prats de Molló hizo acallar momentáneamente la mayoría de críticas hacía el líder nacionalista. Con el advenimiento de la República se instaló en Barcelona ejerciendo de abogado al mismo tiempo que se implicaba con el Partit Nacionalista Català (PNC) que pretendía emular el interclasismo de Estat Català. En el PNC coincidió con el borgense Ramon Arrufat e incluso llegó a presentarse como alcaldable por Barcelona en las municipales de enero de 1934. Implicado en los fets de octubre de 1934 de Barcelona, dónde hizo una intentona de tomar el Palacio de Justicia con unos cien hombres armados, se exilió en Perpiñán (Francia) manteniendo con vida la dirección del PNC. Poco antes de estallar la Guerra Civil el PNC se fusionó con Estat Català de Josep Dencàs en un proceso de unión de los grupúsculos de nacionalistas independentistas críticos con la dirección posibilista de ERC¹⁶.

Una de las figuras más fascinantes que ha dado la historia del nacionalismo catalán en les Borges es la de Ramon Fabregat i Arrufat (les Borges Blanques, les Garrigues, 1894 - Méjico, 1985). Hijo de una familia de pequeños agricultores estudió en el Liceo de Barcelona y luego en Madrid para el trabajo de telegrafista. En 1915 durante una visita del entonces diputado Macià a les Borges, Fabregat exclamó un «Visca Catalunya!» que por intervención del alcalde carlista Francisco Mases Andalé le costó el traslado de la oficina de correos borgense, donde trabajaba, a la de Calamocho con tan sólo 21 años. Probablemente este hecho represivo marcó su trayectoria vital ya que desde entonces militó en el republicanismo nacionalista hasta los años treinta. Colaboró con el quincenal Sang Nova de la Joventut Republicana Autonomista (JRA), y fue el fundador y agitador cultural de la Joventut Catalanista (JC) de les Borges y de su

¹⁶ GELONCH SOLÉ, J.: «Retrat d'un separatista català: Josep M. Xammar i Sala (1901-1967)», en RENYER, J. y PUJOL, E. (eds.): *Pensament polític als Països Catalans, 1714-2014*, Barcelona, Pòrtic, 2007, pp. 247-258; GELONCH SOLÉ, J.: «El nacionalisme radical a les Garrigues. Joventut Catalanista de les Borges Blanques (1920-1924)», en *Fites en el temps: VI Trobada d'Estudiosos de les Garrigues: El Cogul, 27 d'octubre de 2007*, Juneda, Editorial Fonoll, 2008, pp. 131-144.

publicación Sempre Avant! Militó en la Societat d'Estudis Militars (SEM)¹⁷, grupo partidario de la lucha armada y vinculado a Acció Catalana (AC), fue detenido al estar implicado en el Complot del Garraf y, desde EC y como segundo de Macià, en Prada (Francia) tras la intentona de Prats de Molló. Exiliado en Anvers (Bélgica), con la caída de la Dictadura emprendió una dura pugna con el hombre fuerte del republicanismo borgense en el interior, Pere Mías, y al perder la batalla para ser diputado en la Generalitat provisional se apartó de Macià. Pasó a militar en el Bloc Obrer Camperol (BOC) y publicó diversos artículos de opinión en la prensa leridana y barcelonesa, para luego pasarse a militar en el Estat Català - Força Separatista d'Extrema Esquerra con Jaume Compte como presidente¹⁸. Escribió Flandes, la Catalunya del nord, y tradujo a Masaryk, Léon Blum y André Maurois. Durante la guerra se pasó a las filas del PSUC y llegó a ser director general de Industrias Alimentarias de Cataluña, director General de Industria y subdelegado de Correos bajo el gobierno de la Generalitat republicana. Al finalizar la guerra se tuvo que exiliar primero a Francia, luego a Estados Unidos y finalmente en Méjico donde se estableció definitivamente llevando a cabo una importantísima labor cultural con las revistas Pont Blau y Xaloc¹⁹.

Ramon Arrufat i Arrufat (les Borges Blanques, les Garrigues, 1898 - Barcelona 1981) fue otro de los más destacados militantes del nacionalismo catalán juvenil de entreguerra. Impactado por los discursos de Macià en su pueblo natal durante los mítings de Solidaridad y posteriores, se afilió a la JC de Fabregat y entró en contacto

¹⁷ UCELAY DA CAL, E.: *El nacionalisme radical català... op. cit.*, p. 578.

¹⁸ UCELAY DA CAL, E.: «La crisi dels nacionalistes radicals catalans (1931-1932)», *Recerques*, 8 (1978), p. 184.

¹⁹ Sobre Fabregat ver MANENT, A. (dir.): *Diccionari dels catalans d'Amèrica: contribució a un inventari biogràfic, toponímic i temàtic*, Barcelona, Comissió Amèrica i Catalunya, Generalitat de Catalunya, 1992, vol. 2, pp. 126 y 200-201, vol. 3, pp. 314-315, y vol. 4, p. 274; MANENT, A.: *Solc de les hores: retrats d'escriptors i de polítics*, Barcelona, Edicions Destino, 1988, pp. 83-88; MARTÍNEZ DE SAS, M. T. y PAGÈS I BLANCH, P. (coords.): *Diccionari biogràfic del moviment obrer als Països Catalans*, Barcelona, Edicions de la Universitat de Barcelona i Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2000, pp. 528-529; MIR, C.; JARNE, A.; SAGUÉS, J. y VICEDO, E. (coords.): *Diccionari biogràfic de les terres de Lleida... op. cit.*, p. 159; sobre el incidente con el alcalde Mases ver *La Rambla*, 2-V-1932, p. 9.

con el mundo político borgense y leridano en los años veinte. En 1924 tuvo que clausurar la JC de les Borges por la represión política del alcalde Antonio Piqué Camí, y el año siguiente con veintisiete años se trasladó a vivir a Barcelona con su mujer con la que había contraído matrimonio con veinte. Macianista convencido fue introducido en la masonería por Pere Mías y el sastre Josep Casals i Freixes, y con este último escribiría el libro crítico con la estrategia d'ERC en los años 30 Catalunya, poble disortat que tuvo un cierto éxito entre el nacionalismo de estrategia no clasista. Junto con Batista i Roca o Daniel Cardona formó parte de la Guàrdia Cívica, una fuerza armada creada para defender la efímera República Catalana. Formó parte de los Elements d'Estat Català y colaboró en la publicación Nació Catalana, para luego continuar esta trayectoria en el Partit Nacionalista Català. Implicado en los fets del 6 de octubre de 1934, y afectado su pequeño negocio lechero por las colectivizaciones durante la Guerra Civil, se apartó poco a poco de la política aunque nunca dejó de frecuentar los ambientes políticos independentistas alrededor de EC y ERC. Autor de diversos libros y obras de teatro durante el franquismo estuvo militando en el Front Nacional de Joan Cornudella i Barberà²⁰.

Cuando en febrero de 1917 se funda en les Borges la Joventut Republicana Autonomista (JRA) como parte integrante del Centre Democràtic i Republicà empieza una nueva era en la política borgense. Adherida a la Assamblea republicana catalana de Lleida del abril de ese año para fundar el Partit Republicà Català de Domingo, Layret y Companys la JRA se sitúa en la avanguardia política local que posteriormente ocupará la Joventut Catalanista de Fabregat. En este contexto local, marcado por el fin de la

²⁰ Sobre Arrufat ver MASCARELL, F. y UCELAY-DA CAL, E.: «Ramon Arrufat i Arrufat: un separatista discordant», *L'Avenç*, 27 (1981), pp. 15-20; MANENT, A.: *Solc de les hores... op. cit.*, pp. 83-88; UCELAY DA CAL, E.: «Estudi preliminar: Ramon Arrufat i Arrufat, aspirant frustrat a intel·lectual orgànic del separatisme català», en ARRUFAT ARRUFAT, R.: *Macià. La trajectòria política... op. cit.*, pp. 13-63; MIR, C.; JARNE, A.; SAGUÉS, J. y VICEDO, E. (coords.): *Diccionari biogràfic de les terres de Lleida... op. cit.*, pp. 45-46.

alcaldía de Francisco Mases Andalé y el inicio de la de Francisco Cortada Pibernat en enero de 1918, socio del CDR, aparece en una fecha tan significativa como el 11 de febrero, aniversario de la proclamación de la Primera República, el quincenal Sang Nova.

El primer número de Sang nova era toda una declaración de principios ideológicos y políticos. Subtitulada «Portaveu de les Joventuts Nacionalistes Republicanes del Districte» mostraba en portada una fotografía de Marcel·lí Domingo i Sanjuan, escritor y político republicano en esos momentos líder del PRC y en prisión por sus críticas a la Guerra de Marruecos. Seguía un texto dedicado a Pablo Iglesias Posse, fundador del PSOE y de la UGT, resaltando su discurso de la vía armada contra los «governants mal ànimes», y otra foto y texto dedicados a Francesc Macià. La Redacción resumía su ideario en tres palabras, Cataluña, socialismo y República, y se reclamaba macianista así como interesada en apoyar todo lo que implicase avanzar hacia la democracia y el progreso social. Publicaban también un texto de Antoni Sabater Mur, maestro de música del colegio Liceo Escolar de Lleida, conocido por su sistema pedagógico renovador, en el cual reclamaba mayor participación de la juventud y reivindicaba las figuras de Antoine Drouot, militar francés famoso por su lealtad a Napoleón y a la República, Galileo Galilei, el destacado pensador de la revolución científica del Renacimiento y que simboliza el conflicto entre ciencia y religión, Bernard Palissy, mito de la Revolución Francesa de 1789 también perseguido por la Iglesia, y Booker T. Washington, líder de la lucha contra la segregación racial y el derecho al voto de la comunidad negra de Estados Unidos fallecido en 1915. Igualmente relevante es la inclusión de un artículo del maestro y político Joaquim Maurín Julià, en esos momentos militante de la JR de Lleida, colaborador de la CNT y muy influenciado por la Revolución Rusa, donde cita al regeneracionista Julio Senador Gómez y su libro

Castilla en escombros: las leyes, las tierras, el trigo y el hambre, de 1915, y reivindica la generación de 1878 que terminó la Guerra de los Diez Años, la primera de la independencia de Cuba. El número todavía incluye un texto de Macià donde anuncia su retorno a la vida parlamentaria al considerar que la fallida Asamblea de Parlamentaris catalanes le daba la razón en su lucha contra el caciquismo y la política de los partidos dinásticos, así como ve en el final de la Primera Guerra Mundial el inicio de una nueva etapa llena de oportunidades para conseguir al menos la autonomía catalana. Aún destacaremos la colaboración de J. Gili i Ferran, que escribía en el órgano del PRC Humanitat, donde da un carácter mesiánico a la juventud y habla de una nueva humanidad forjada en el final de los combates en los campos de Europa. Finalmente comentaremos brevemente la aparición de conceptos y referencias en otros artículos del mismo número firmados con seudónimos o iniciales irreconocibles que hablan de socialismo, Tolstoi, Unamuno, Rousseau, la caída del imperio de los Romanoff, Trotsky, von Kuhlmaun, Lloyd George, el presidente W. Wilson, el derecho a la autodeterminación, la República de 1873, Salmerón, Pi i Margall, Castelar, Figueras, los Segadors o el macianismo político²¹.

En los números siguientes el quincenal contó con artículos de distintas personalidades del nacionalismo y el republicanismo catalán juvenil. Por ejemplo Esteve Massagué de Reus (Baix Camp, Tarragona) presidente de la Joventut Nacionalista Republicana que alaba Macià pero critica a los republicanos que colaboran con el régimen y pide a las izquierdas buscar nuevos referentes políticos. El político y escritor Àngel Samblancat i Salanova, militante destacado del PRC que había visitado les Borges, advirtiendo que «hasta los curas se van a volver anarquistas» y que en

²¹ *Sang Nova*, 1 (11-II-1918), Biblioteca-Hemeroteca del Institut d'Estudis Ilerdencs (Lleida).

España hacía falta una revolución, pero que fuese «de la cultura o por la cultura» y «que pidiera a voces libros, libros»²².

También se observa la colaboración de Fermí Palau i Casellas, escritor, político de la JR de Lleida y maestro del Liceo Escolar, que ensalza la Huelga General Revolucionaria de agosto de 1917, así como el socialismo de Pablo Iglesias, critica al Ministro de la Guerra Juan de la Cierva Peñafiel, y señala que el camino a seguir era trabajar para Cataluña y luego hacer «una Espanya nova, una Espanya més demócrata una Espanya aont el poble sigui govern i el govern sigui poble». Bajo el pseudónimo de Jordi Erin, protagonista de una famosa obra de teatro del mismo nombre escrita por Josep Burgas en 1906 de mensaje revolucionario, escribió el ya comentado Ramon Fabregat. Él fue quien acompañó a Samblancat en su visita a les Borges, y entre sus artículos aparecen referencias a José Maria Eça de Queirós, escritor portugués, y su obra *La reliquia* (1887) por su contenido crítico con la religión, entrevista al alcalde republicano Francisco Cortada, y habla del libro *El Atraso de España* de John Chamberlain (publicado entre 1900 y 1914)²³.

Finalmente queremos destacar el número 9 de *Sang Nova* (1-VI-1918) por su excepcionalidad. En él culmina el apogeo nacionalista de la publicación dedicando el número a un especial sobre el 278º aniversario de la Sublevación de Cataluña o Guerra dels Segadors de 1640. Además de los artículos de antiguos colaboradores del quincenal como Fermí Palau i Casellas, Esteve Massagué o Ramon Fabregat, también aparecen textos de Antoni Rovira i Virgili, Francesc Pi i Margall o un fragmento del Compendi de la doctrina catalanista del político Enric Prat de la Riba, en esos momentos presidente de la Mancomunidad de Cataluña.²⁴

²² *Sang Nova*, 2 (24-II-1918), Biblioteca-Hemeroteca de l'Institut d'Estudis Ilerdencs (Lleida).

²³ *Sang Nova*, 4 (24-III-1918), 5 (7-IV-1918), 7 (5-V-1918), Biblioteca-Hemeroteca de l'Institut d'Estudis Ilerdencs (Lleida).

²⁴ *Sang Nova*, 9 (1-VI-1918), Biblioteca-Hemeroteca de l'Institut d'Estudis Ilerdencs (Lleida).

Este panorama abiertamente nacionalista, pero también socialista y republicano, es un peldaño más en las sucesivas transformaciones ideológicas que se sucedieron de generación en generación. En este sentido hemos identificado 3 generaciones de personas nacidas en años concretos profundamente marcadas por el nacionalismo en les Borges. La primera va de 1865 a 1875 y estuvo representada por personajes de la talla de Pau Segura i Rovirosa (1868-1938), miembro fundador del Centre Democràtic i Republicà y amigo personal de Macià, o Ramon Arqués i Arrufat (1874-1956), notario y destacado militante tradicionalista conocido por su catolicismo fervoroso pero también por su catalanismo. En segundo lugar la generación de los años 80 del siglo XIX en que nacen por ejemplo Antonio Piqué Camí (1886-1966?), republicano conservador y alcalde represor del catalanismo durante su mandato entre 1923 y 1926, o Pere Mías i Codina (1880-1941), consejero de la Mancomunitat y luego de la Generalitat Republicana y uno de los hombres fuertes de Macià en el partido. Y finalmente la generación aquí comentada de los nacidos entre 1890 y 1900 formada por los ya señalados Ramon Fabregat (1894-1985) o Ramon Arrufat (1898), pero también los dos grandes alcaldes durante la etapa republicana, el carlista Josep Aragüés Parcerisa (1892-1962) y el republicano Joan Navés i Ricart (1897-19??). Sin duda esta última una de las generaciones que más impacto tuvo a nivel local por la posibilidad de transformación real que les permitieron sus cargos políticos, y también la generación más nacionalista y implicada en la lucha social²⁵.

Teorizar sobre la juventud y el nacionalismo

Los intentos de teorizar sobre los diversos planteamientos que llevó a cabo la juventud nacionalista durante la etapa de entreguerra se han limitado en Cataluña a los

²⁵ Ver MACIÀ FARRÉ, M.: *Les Borges Autoritàries, 1923-1926*, dirigida por Antonieta Jarne i Mòdol, presentada en la Universidad de Lleida en octubre de 2009; MACIÀ FARRÉ, M.: *Les Borges autoritàries: 1923-1926*, Juneda, Editorial Fonoll y Ajuntament de les Borges Blanques, 2010.

textos del profesor Ucelay que siempre ha ofrecido una interpretación estimulante pero que difícilmente encaja en el conjunto histórico y que además no tiene continuidad con otras ciencias ni en otros contextos bien definidos dentro de la historiografía o la antropología de la juventud. La aportación de Ucelay Da Cal pone énfasis en la procedencia de los cuadros de lo que él llama «nacionalismo radical», la mayoría de los cuales identifica como emigrantes de la Cataluña rural hacia la Cataluña urbana. Este viaje supone en estas figuras, que luego tendrán, o seguirán teniendo, militancia política destacada, un proceso de radicalización ideológica que tiene como finalidad reforzar la solidaridad grupal. La socialización a partir de la ideología y la militancia política sería, pues, el rasgo más importante de esta juventud y que, a su vez, generará una serie de símbolos e imágenes políticas, sociales y culturales que marcará toda una generación. Decía Ucelay que «el nacionalisme radical ha estat un moviment de protesta, una captació formativa o “socialitzadora” dels impulsos del jovent, sobretot masculí, abans dels passos decisius del matrimoni i dels fills» e incluso llega a afirmar que «el nacionalisme català, doncs, ha estat consistentment, al llarg d’un segle, un “ritu de pas” (segons la centenària fórmula de l’antropòleg Arnold van Gennep)» y que además éste se concretó en el paso del campo a la ciudad. Ucelay percibe estos sectores de jóvenes nacionalistas como un movimiento barcelonés, a pesar de que él mismo traza los orígenes (en ocasiones, no siempre) en entornos rurales, y formado básicamente por segundones solteros que debido al sistema de herencias catalán se veían impulsados a emigrar a la gran urbe²⁶. Hay tantas excepciones a esta fórmula que difícilmente se sostiene sin un estudio exhaustivo que arroje luz sobre el asunto. Ucelay también llega a caracterizar el nacionalismo independentista como fenómeno eminentemente juvenil, y considera poco frecuente, excepto por el caso de Macià, que cuaje en personas de

²⁶ UCELAY DA CAL, E.: «L’àlbum de família del nacionalisme català», *Fonoll*, 133 (març-abril 2004), pp. 71-75.

avanzada edad, aunque asegura que a los jóvenes los marcaba de por vida y que éstos sentían un vínculo con aquellos con los que habían compartido tal experiencia predecesora de la madurez política²⁷. En realidad el problema era, y sigue siéndolo, bastante más complejo y hasta que no aparezcan más estudios sectoriales, biografías de los cuadros locales del nacionalismo, e incluso estudios demográficos entorno a las emigraciones dentro del territorio catalán durante la primera mitad de siglo, resultará muy complicado formular modelos teóricos al respecto. Existe además el problema del nacionalismo catalán carlista e incluso católico, que no ha cosechado la gran cantidad de estudios que sí ha hecho el nacionalismo independentista de izquierdas, o el conservador, independientemente de sus estrategias políticas.

Los estudios de antropología dedicados a la historia de la juventud los juzgamos de gran importancia por sus aportaciones a las ciencias sociales de modelos y formas de interpretación de la juventud. Hay diversos estudios al respecto aunque para este artículo usamos como referente la obra de Carles Feixa y sus aportaciones al estudio de la historia de la juventud, especialmente sus estudios dedicados a la generación de la posguerra. Feixa identifica, entre otros, tres factores del cambio estructural de la sociedad que nos resultan útiles ya que tienen un impacto directo en la juventud: la guerra como fractura generacional, la transformación del modelo familiar y la emergencia de la cultura de masas. Quizás la aportación más sugerente del profesor Feixa para la historiografía sea la de caracterizar la juventud como metáfora del conflicto social e incluso, desde nuestro punto de vista, del cambio social. Cuando los regímenes políticos limitan las formas de expresión y de lucha, ya sean partidos, sindicatos, o asociaciones, la conflictividad social derivada de la naturaleza e idiosincrasia de la sociedad lleva a ésta a expresarse mediante otras formas. Una de

²⁷ UCCELAY DA CAL, E.: «Joventut i nacionalisme radical català, 1910-1987», en UCCELAY DA CAL, E.: *La joventut a Catalunya... op. cit.*, pp. 182-193.

estas formas sería a través de la juventud que se expresaría, a su vez, en la creación de nuevas formas de socialización, culturas juveniles, conflictos generacionales, y en definitiva la fragmentación de las formas de representación de la desigualdad y el conflicto social²⁸.

En definitiva apostamos por una historia integradora de la juventud, que sea capaz de beber de los estudios antropológicos, de geografía humana o de la sociología. Sólo entonces podremos construir un conocimiento científico completo, que nos permita entender y explicar una etapa de la historia de España en su totalidad.

²⁸ Feixa identifica además otros factores como el boom escolar, la aparición de un mercado juvenil, el impacto cultural del turismo, y la revolución sexual que, a pesar de su interés evidente, afectan de forma más tangencial, algunos y casi en nada en otros, el período cronológico estudiado. Para una síntesis de sus aportaciones vean FEIXA PÀMPOLS, C.: *La joventut com a metàfora*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, Secretaria General de Joventut, 1993, y su obra básica *De joves, bandes y tribus*, Barcelona, Ariel, 2006.